



Lassiter Wren / Randle McKay

El Detective es Usted

Dieciséis enigmas tomados de los archivos policiales
para que usted los resuelva sin moverse de su sillón



Enigmas

**Lassiter Wren
y Randle McKay**

El detective es usted

1993

Edición digital: Sargont (2018)

¿Cuál es su puntuación?

ANOTE SU puntuación en esta hoja.

Un total de 80 puntos es bueno;

120 puntos es notable;

160 (el máximo) es extraordinario

Caso a resolver	Puntos
La muerte de "Bronx" Magee	
Misterio en un bosque alemán	
¿Es usted un khoji?	
La merienda abandonada	
El abogado Entwhistle y las falsificaciones	
La huida de la baronesa	
El accidente en el camino a Marbridge	
¿Era culpable Maizie?	
El heredero de Restowe	
El soldado manco	
La prueba de observación de Marquard	
El niño tatuado	
Pelea en <i>Los Tres Caballeros</i>	
¿Quién murió primero?	
La cuerda que colgaba de la ventana	
El robo de la fórmula de Lanier	
Total	

Prefacio a la edición en inglés

Enigmas: el desafío de un nuevo deporte.

En los últimos meses, después de la publicación de nuestro libro de enigmas policiales, un nuevo y fascinante entretenimiento ha saltado a la popularidad. Los "enigmas y la fiestas de enigmas", dice la revista *Vanity Fair*, "barren el país como escobas nuevas". Al mismo tiempo, Inglaterra y Alemania se han dedicado a resolver estos breves problemas de detectives. El grito de los aficionados es unánime: ¡más casos para resolver! He aquí la razón de este segundo libro.

¿Qué es lo que puede deducir?

Este libro de enigmas le presenta ingeniosos y dramáticos crímenes para resolver, muchos tomados de casos reales que desorientaron a la policía de todo el mundo en los últimos años. Usted no reconocerá los nombres de los personajes, pero quizás reconozca las claves o los propios casos.

Cada enigma, o pequeña historia de misterio, le dará los hechos establecidos por la policía: aquello sobre lo que los detectives debieron trabajar, y nada más. ¿Qué es lo que logra observar? ¿Qué historia cuentan las pistas? ¿Qué se puede deducir de ellas? En resumen, qué puede responder a las preguntas planteadas al final de cada historia: "¿Quién es el culpable?", o "¿Cuál fue el motivo?", etc.

Los enigmas son un verdadero desafío a su capacidad de razonamiento. Pero si se siente desconcertado puede consultar la solución, junto con el final de la historia, en la sección de respuestas al final del libro.

Enigmático pero razonable

Muchos de los misterios no son fáciles de resolver a simple vista; eso es lo que los torna interesantes. Pero cada uno tiene una solución lógica y terminante que puede deducirse de los datos. Debe estudiar todas las circunstancias del crimen o misterio tal como se las presenta en el texto o quizás en el diagrama o ilustración, en caso de existir. Alguna, o tal vez todas juntas, pueden darle la pista para desvelar el misterio. Observe, deduzca, razone. No intente adivinar o sacar conclusiones apresuradas; probablemente se equivoque.

Los enigmas son de fiar

Los enigmas de este libro no tienen trucos, ni son acertijos con respuestas remotas que es necesario adivinar. No tienen trampas triviales en las que caer desorientado. Cuando el libro dice: "La policía estableció los siguientes hechos", puede estar seguro de que es cierto. Las claves para la solución están presentes siempre. Su trabajo es reconocer su verdadero significado y, a la luz de la situación, deducir de ellas lo sucedido. En otras palabras, este libro de enigmas (al contrario que muchas novelas policiales) es de fiar: toda la evidencia existente se encuentra a la vista. Jamás se oculta ningún hecho vital con la sola intención de desorientarlo.

Cómo dar una "fiesta de enigmas"

Este libro de enigmas creció a partir de un juego, y como tal puede usarse en las reuniones. Originado por dos autores de obras de misterio para entretenerse en algunas fiestas recientemente celebradas en New York, el juego es a veces conocido como *Enigmas* o *Misterios Enigmáticos*. Se transformó en un entretenimiento tan popular entre los jugadores que seguían las pistas para encontrar al culpable, que los mejores problemas fueron puestos en forma escrita. Ahora todos pueden practicar el juego con la ayuda de este libro.

Juego por equipos

(Requiere dos ejemplares)

Los anfitriones dividen a los invitados en dos equipos y entregan a cada uno un libro. A una señal dada ambos equipos comienzan a trabajar simultáneamente sin mirar, por supuesto, las soluciones. Si el enigma es resuelto correctamente, el equipo que lo hace primero gana todos los puntos indicados por responder las preguntas, más un bono de 10 puntos por velocidad. Pero si se equivoca es penalizado con 5 puntos por saltar a conclusiones erróneas.

En síntesis, el juego premia más al razonamiento que a la adivinanza.

El juego con un solo libro

Es fácil entretener y desconcertar a sus amigos leyéndoles un problema en voz alta.

Entregue a cada jugador papel y lápiz en caso de que desee tomar notas (aunque seguramente no será necesario), pero no permita las preguntas hasta que haya terminado de leer la historia o problema.

A los efectos del juego fije un límite de tiempo para resolver cada caso: alrededor de dos o tres minutos. Por supuesto, si al finalizar la primera lectura todos se encuentran desconcertados, puede volver a leer el problema (o partes de éste) pero sólo si hay unanimidad para que lo haga.

Cuando se haya cumplido el tiempo, retire los papeles con las soluciones y lea la del libro. Los que acertaron reciben los puntos correspondientes.

Le recomendamos que organice una "fiesta de enigmas". Pero advierta a los invitados que contar la solución de los misterios en la oficina o en el vecindario es considerado como una verdadera infamia. En todo caso, que primero intenten desconcertar a otras personas con el problema.

Ayudas para resolver

Lea cuidadosamente el misterio o la historia policiaca y estudie las preguntas del final.

Si el texto está acompañado por un diagrama o ilustración de la escena del crimen, examínelo en busca de pistas; es posible que encuentre alguna clave, o al menos algo que le permita entender algunas de las claves del texto.

Todos los datos y claves necesarias para hallar las respuestas se encuentran en el libro. Observe, deduzca, razone la solución; no intente adivinar ni saque conclusiones apresuradas. No se considere derrotado hasta haber dedicado al menos cinco minutos a cada uno de los problemas parciales o quince minutos a la historia total.

Aun cuando esté desorientado, intente responder alguna pregunta antes de consultar las soluciones.

Por cada respuesta correcta recibirá puntos. Anótelos en la tabla de puntuaciones a medida que avanza en el libro.

Una palabra final

La clave que parece sin importancia puede ser la más reveladora. Y así es como debe ser, ya que los anales del crimen se encuentran llenos de casos que fueron resueltos a partir de pistas tales como la forma de atar un nudo, la huella dejada por un zapato remendado, una falta de ortografía en una carta, polvo en el bolsillo de una chaqueta, o aún del hallazgo de un solo cabello.

¡En guardia! Se han cometido dieciséis crímenes. *¿Qué puede deducir?*

Los enigmas

La muerte de "Bronx" Magee

El duelo a tiros que terminó con la muerte de "Bronx" Magee no tuvo testigos. Sin embargo, el detective Cummings logró deducir quien disparó primero. ¿Podría haberlo hecho usted? He aquí un buen problema de trabajo policial.

ERAN LAS HORAS MUERTAS de la tarde en el *Restaurante de Jim*. Un parroquiano solitario se desparramaba en una sucia mesa junto a la ventana. A través del café y la rosquilla miraba distraídamente a la multitud que iba de compras por Broadway, formando una lenta procesión contra el fondo de apresurados automóviles. Un hombre bajo y oscuro se desprendió de la masa y se dirigió hacia la puerta del restaurante...

Dos disparos sonaron, separados por apenas una fracción de segundo. Ante el estruendo el rugido del tránsito pareció convertirse en un murmullo lejano. Hombres y mujeres sorprendidos miraban ansiosamente a su alrededor. ¿Eran verdaderos disparos o acaso sólo la explosión de un motor? En la acera opuesta un hombre súbitamente se dio cuenta de que una bala había silbado junto a su cabeza, llevándose con ella un trozo del ala del sombrero. Una mujer aulló, y su grito fue la señal para que la multitud buscara refugio, apilándose en las entradas de los comercios, empujando y peleando. Un hombre bajo, oscuro, escapó sin ser advertido, metiéndose algo en el bolsillo mientras corría.

Cuando la policía entró en el *Restaurante de Jim* se encontró al propietario inclinado sobre el cuerpo de un hombre. La bala había entrado cerca del corazón y salido por la espalda: estaba definitivamente muerto. A su lado, en el

suelo, había un revólver. El detective Cummings inmediatamente lo identificó como un viejo conocido de la policía.

—Estos malditos traficantes de alcohol —murmuró exasperado—. Bueno, Jim, ¿qué sabes de todo este tiroteo?

La cara de Jim parecía de ceniza. Las manos le temblaban y debió sentarse en la silla de la víctima antes de poder hablar.

—Nada —dijo—. No lo vi. Estaba en el fondo, pelando patatas. Sé quién disparó como usted. Podría intentar adivinar...

—Está bien, Jim, —interrumpió el detective—, yo también puedo adivinar. Así que no quiero adivinanzas. Dime lo que sepas. ¿"Bronx" Magee estaba solo o había otra persona cuando le dispararon? ¿"Bronx" dijo algo? ¿Alguien merodeaba por afuera?

—Estuvo cerca de media hora. Se tomó dos cafés y fumó un par de cigarrillos. Estaba completamente solo, salvo por mí. Nunca hay nadie a esta hora de la tarde. Hablamos un poco y luego me fui al fondo a pelar...

—¿Y qué es lo que dijo?

—Al entrar "Bronx" me dice si vi a Danny Feldman por aquí. 'Tengo algo que decirle' me insiste. Y yo le contesto que no lo culpo por la mala espina después de la emboscada con que la banda de Danny lo sorprendió anoche... sí, anoche. Una linda pelea, calle arriba. Bueno, pero le digo que no sé dónde está Danny, que no lo vi por los alrededores. 'Pero sí sé algo' le digo. 'Lefty, el hermano de Danny, fue alcanzado por una bala en plena pelea: me lo dijo uno de la banda'. 'Claro que lo fue' me contesta. Y la mirada se le oscurece. 'Y escucha' me dice, 'si ves a Danny dile de mi parte que siga como hasta ahora y recibirá otro tanto'. Bueno, le aclaré a "Bronx" que no era mensajero entre él y Danny... en este barrio no es necesario ir en busca de los problemas. Así que sólo opiné que Lefty estaba bastante mal, y luego pensé que lo mejor era irme al fondo y dedicarme a pelar patatas. Y eso es todo lo que supe hasta que

oí dos disparos. No escuché entrar a nadie. Sólo dos tiros seguidos. Y no asomé la nariz hasta que creí que habían terminado. Luego vi a "Bronx" despatarrado en el suelo y me eché adentro un poco de whisky. Cuando me fui a servir el trago aún se quejaba, pero cuando volví ya era difunto.

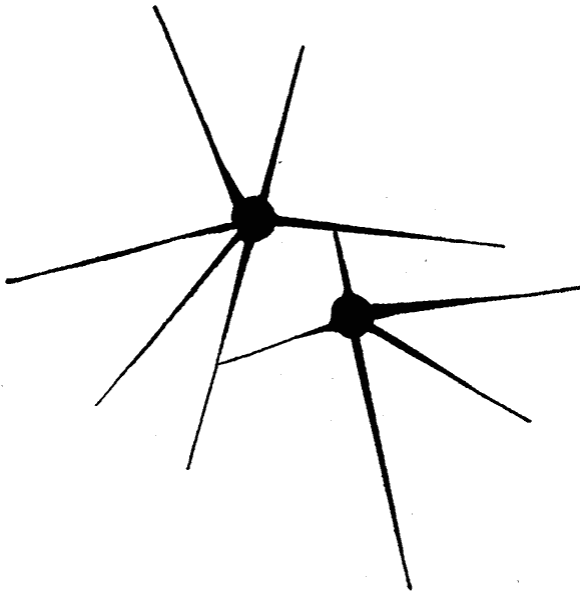
El detective lanzó un gruñido mientras examinaba el arma de "Bronx". Había sido disparada, una sola vez. Luego envió a otros detectives a la caza de Danny, mientras se dedicaba a buscar pistas. El cadáver no resultó de gran ayuda, pero el vidrio de la ventana le resultó de gran interés y lo revisó concienzudamente, desde dentro y desde fuera. Más tarde el fotógrafo policial hizo varias tomas.

En la acera de enfrente Cummings encontró una bala incrustada en el marco de una puerta; la misma, sin duda, que había mordido el ala del sombrero del paseante. Los expertos determinaron que había salido del arma de "Bronx" Magee. Este tiro, como así también el que mató a "Bronx", habían sido disparados a través del vidrio, donde habían limpiamente dejado dos orificios, bastante cercanos entre sí, de los que surgían rajaduras radiales, tal como se ve en la ilustración.

Tras examinarlas con el microscopio, los especialistas del Departamento de Policía determinaron que el agujero superior había sido perforado por la bala que, disparada desde afuera, había matado a "Bronx", ya que se podían observar pequeñas astillas de vidrio adheridas alrededor del borde interior del orificio. El agujero inferior, dedujeron, había sido hecho por la bala de "Bronx", disparada desde adentro del restaurante, ya que las astillas se encontraban en el lado exterior.

Los colegas del detective Cummings no tardaron mucho en atrapar a Danny Feldman. Lo arrinconaron en un oscuro tugurio y lo arrestaron. Se entregó pacíficamente, muy al contrario de lo que los policías, que iban preparados para un enfrentamiento, esperaban.

En el interrogatorio Danny declaró que no era culpable de asesinato, aunque reconoció haber disparado a "Bronx" Magee. Había decidido arreglarse con "Bronx", declaró, y cuando lo vio sentado en el Restaurante de Jim decidió que era hora de hablar. Pero, dijo, tan pronto como "Bronx" lo vio acercarse sacó un revólver del bolsillo y le disparó, aunque errando el tiro. Luego, aseguró, también él sacó su arma y respondió a "Bronx". En resumen, que había actuado en defensa propia. ¿Lo había hecho realmente? Nada lo logró hacer cambiar su historia. Conociendo a "Bronx" Magee y sabiendo de la enemistad entre ambos, muchos policías no la consideraron improbable. Quedó para el detective Cummings deducir, a partir de las evidencias, si Danny Feldman decía la verdad. ¿Qué hubiese deducido usted?



Bosquejo hecho por la policía de los agujeros en la ventana del Restaurante de Jim.

Las preguntas a responder son:

1. *¿Quién disparó primero: "Bronx" Magee o Danny Feldman? (1 punto)*
2. *¿Cómo puede probarlo fuera de toda duda? (9 puntos)*

[\(Solución\)](#)

Misterio en un bosque alemán

El extraño caso que sigue es auténtico y representó un extraño problema para la policía berlinesa hace unos años, que logró reconstruir la tragedia con cierto detalle a partir de la evidencia disponible. ¿Podría usted hacer lo mismo?

EL 17 DE JULIO DE 190–, algunos niños que buscaban setas en un bosque cercano a Berlín descubrieron los cuerpos de dos hombres muertos que yacían cerca de un árbol en un barranco alejado. Los chicos, aterrorizados, corrieron a sus casas a relatar lo visto y el personal de la Kriminal Polizei, o policía de investigaciones, se apresuró en llegar al lugar.

El caso resultó particularmente interesante para los detectives, que inmediatamente reconocieron a los muertos como dos ex convictos: Heitmann y Shultz. Ambos habían cumplido largas condenas por robo y últimamente se sospechaba de ellos como autores de una serie de arriesgados asaltos alrededor de Berlín. (Varias de las víctimas habían sido brutalmente asesinadas.) Sin embargo, la policía no había logrado obtener pruebas concluyentes contra los ex convictos: no se les había encontrado nada del botín de los robos ni se había podido rastrear hasta ellos la venta de ninguno de los objetos robados. Los cuerpos no tenían heridas. Tampoco se veían señales de violencia. Yacían contorsionados, uno cerca del otro. Dos maletas nuevas, del tipo más barato, se encontraban a unos pocos metros. Entre los cuerpos había una botella de vino vacía, junto con varios trozos de pan. Ambos hombres estaban armados con largos cuchillos. A una cierta distancia había una cesta de almuerzo que contenía una hogaza completa de pan, un medio chorizo y dos botellas llenas de vino barato, aún sin

descorchar. En el fondo de la cesta, plegada, se encontraba una bolsa de arpillera de 60 por 90 centímetros.

Alejándose unos pasos la policía detectó un lugar donde la tierra estaba considerablemente pisoteada; una concienzuda revisión reveló salpicaduras de sangre en varias hojas. En este punto se recogieron y guardaron cuidadosamente como evidencia cuatro colillas de cigarrillos. Los cuerpos, la botella de vino vacía y la cesta fueron trasladados al cuartel central, donde la autopsia indicó que los dos habían muerto por envenenamiento. El pequeño sedimento de vino que quedaba en la botella, lo mismo que una de las botellas sin descorchar de la cesta, también mostraban la presencia del veneno. La otra botella de vino no estaba contaminada y podía verse que el corcho de esta botella estaba marcado con una pequeña cruz de tinta.

Las cuatro colillas de cigarrillo resultaron ser de tabaco de Virginia. Ambos muertos tenían en sus bolsillos paquetes de cigarrillos con tabaco turco. Se calculó que la muerte había ocurrido alrededor de cuarenta y ocho horas atrás.

Mientras tanto, una revisión completa del barranco había dado resultados asombrosos. Apenas a unos metros del lugar pisoteado la policía descubrió una fosa poco profunda que contenía el cadáver de un hombre apuñalado dos veces en el corazón. Este hombre, un tal Mueller, apodado "La Rata", también había estado preso en el pasado por robo. Sin embargo, no se había sospechado de él a raíz de los asaltos recientes, ya que la policía lo consideraba demasiado tímido como para ser el autor de crímenes tan brutales. Sus antecedentes eran los de un ratero, pero recientemente se lo había visto en Berlín en compañía de los otros dos, y el dependiente de un negocio de *delikatessen* testificó que había vendido el pan y el chorizo a "La Rata" en la mañana del 15 de julio. En sus bolsillos tenía cigarrillos con tabaco de Virginia, de la misma marca que las cuatro colillas encontradas en el barranco.